



MONUMENTO CONTINUO,
SUPERESTUDIO, 1968

LA CIUDAD MONUMENTAL, LA CIUDAD DE LA MEMORIA, LA PSIQUE HUMANA Y LA CIUDAD, ROMA.

“Desde que hemos superado el error de creer que el olvido significa la destrucción, la negación de las huellas de la memoria, nos decantamos hacia la hipótesis inversa y suponemos que nada de lo que se ha formado en la vida psíquica puede desaparecer; todo se mantiene de algún modo, y bajo circunstancias favorables puede regresar... Así como todos los vestigios de la antigua Roma están desparramados en el laberinto de una gran ciudad que se ha desarrollado en los últimos siglos, a partir del Renacimiento. Este es el modo como se mantiene el pasado que se nos presenta en ciudades históricas como Roma.”

FREUD, *EL MALESTAR EN LA CULTURA*, 1930

Proyectos

Presentamos una serie de trabajos totalmente inéditos, de gran calidad y acordes con la trayectoria de sus autores: el barrio en Torresana de Manuel de Solà-Morales, acompañado del texto de Marcel Smets con el que **visions** homenajea al catedrático de la ETSAB por su designación en Leuven; el proyecto para el puerto de Hamburgo realizado por Joan Busquets, ambos actualmente en proceso, y las propuestas que contemplan el protagonismo de la manzana, de María Rubert. Hemos decidido también, dejar testimonio del paso por l'ETSAB de Santiago Cirugeda, en el marco del curso sobre “Arquitectura y danza”. Todo ello, trasvasado por las interpretaciones sobre la ciudad que han realizado los artistas Núria Solsona y Txuma Sánchez, en el ámbito de sus propias obras o desde los ejercicios realizados en nuestras aulas.

Crecer, transformar, intermediar.

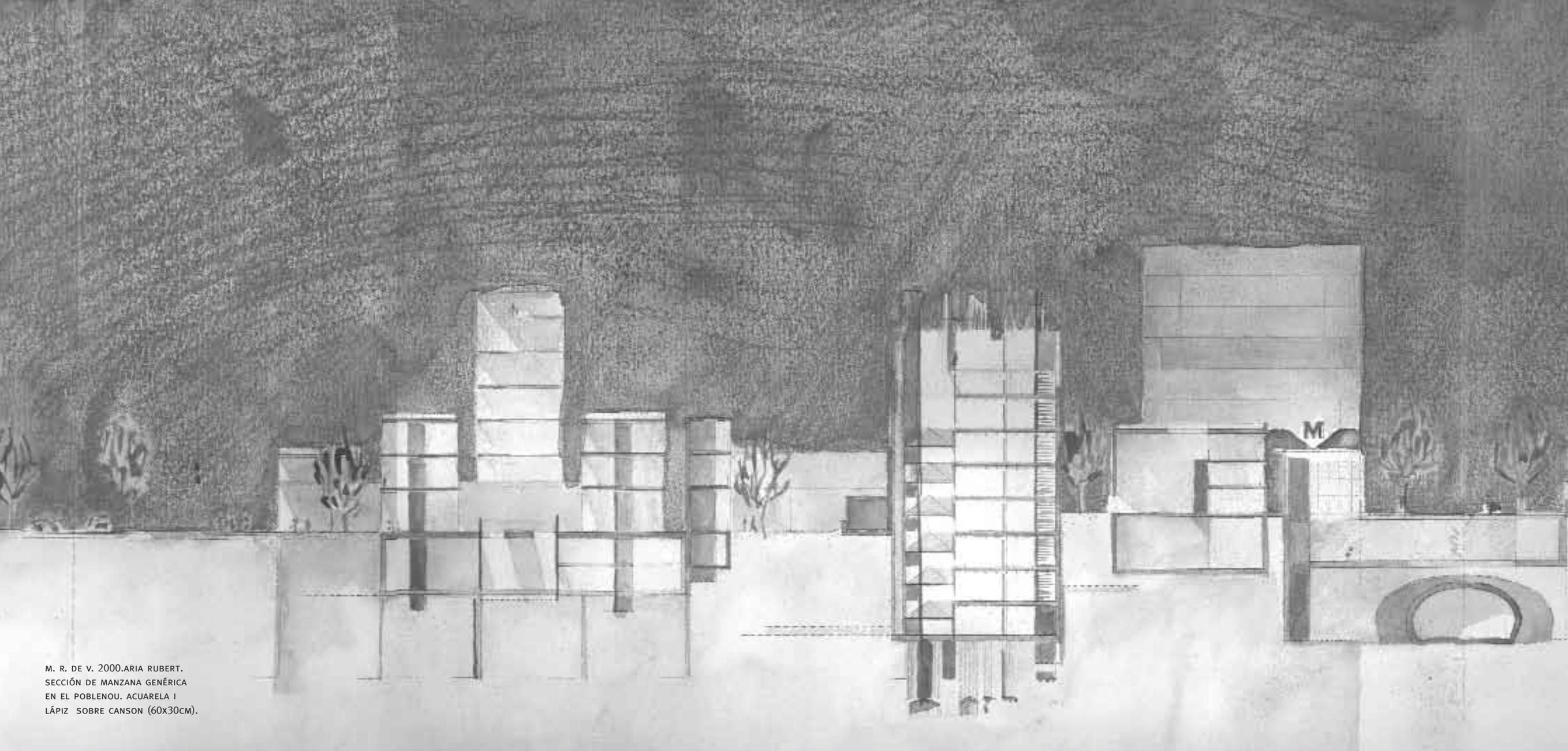
La manzana como soporte
María Rubert

Ciudad prótesis
Santiago Cirugeda

Recolectar, procesar, operar y proponer
Núria Solsona y Txuma Sánchez

El diseño del conjunto o de las partes
Joan Busquets

El barri de Torresana a Terrassa.
Habitatges socials
Manuel de Solà-Morales



M. R. DE V. 2000. MARIA RUBERT.
SECCIÓN DE MANZANA GENÉRICA
EN EL POBLENOU. ACUARELA I
LÁPIZ SOBRE CANSON (60X30CM).

Crecer, transformar, intermediar. La manzana como soporte

POR MARIA RUBERT

María Rubert de Ventós es arquitecta, profesora de Urbanismo, del Programa de Doctorado i del máster d'arquitectura del Paisaje en la ETSAB y ha sido profesora invitada en diversas universidades extranjeras. Ha publicado trabajos y artículos sobre urbanismo metropolitano, transporte público, y urbanismo funcional en revistas especializadas. Colabora habitualmente en la prensa.

Ha elaborado diversos proyectos y planes en la región de Barcelona. Es coautora de los libros *La ciudad no es una hoja en blanco* (2000) y *Metro, Galaxias metropolitanas* (2002).

¿HAY UNA DEFINICIÓN DE MANZANA?

La situación actual ofrece dos situaciones que permiten reinterpretar de nuevo la manzana y toda la experiencia acumulada en el siglo XX respecto a su fragmentación y uso, como unidad urbana básica. Por un lado, nos encontramos con amplios sectores urbanos centrales en transformación, o poco consolidados que tienen, en cambio, un orden de calles pautado, ordenado y capaz. Se trata de encontrar los sistemas para dar cabida a usos variados -y, por lo tanto, arquitecturas variadas- en esos tejidos, adaptarlos a nuevos requerimientos, sin introducir necesariamente cambios de escala (que a menudo desmontan una de las mayores virtudes espaciales de la manzana tradicional), y a la vez garantizar la continuidad urbana que establecen la geometría y, trazado de calles. Es una situación común en muchas ciudades. La transformación del sector 22@ en Poblenou de Barcelona, donde, se prevé por un lado, un aumento importante de la densidad y, por otro, se plantea ofrecer nuevas tipologías, sugiere los límites y las oportunidades que la sustitución de un tejido industrial extensivo por otro más intensivo en posición de centralidad excepcional puede ofrecer.¹ Probablemente en esos casos evitar la concentración parcelaria y fomentar la diversidad de programas es tan importante como fomentar la diversidad de operadores y de arquitectos.

Por otro lado cabe la posibilidad de retomar de manera generalizada la arquitectura en manzana como pauta para el crecimiento y la extensión de nuevos sectores; una vez han sido ensayadas y construidas múltiples versiones, de barrios, abiertos o cerrados, donde las calles han desaparecido (todas las formas urbanas que nacen de la sintaxis de bloques o torres en diálogo libre o articulado, las versiones contemporáneas de pareadas unifamiliares, o las mas locales de ciudad jardín intensiva, las nuevas formas de cerradas, etc.).

Vista así, la manzana, de ciertas medidas y proporciones y bajo ciertas condiciones de continuidad y contigüidad, puede organizar de nuevo una ciudad más mezclada en sus usos, más apta para la variedad, más interesante y compleja en su arquitectura. Pero incorporar nuevos barrios de manzanas y calles para las zonas de transformación o crecimiento no significa necesariamente reproducir la manzana perimetral cerrada. La evolución de la manzana en el siglo XX coincide con la rotura progresiva de la continuidad perimetral de la edificación y su permeabilidad a las calles, paralela a la generalización de nuevas formas de acceso desde la calle, centralizadas o a través de espacios públicos interiores.²

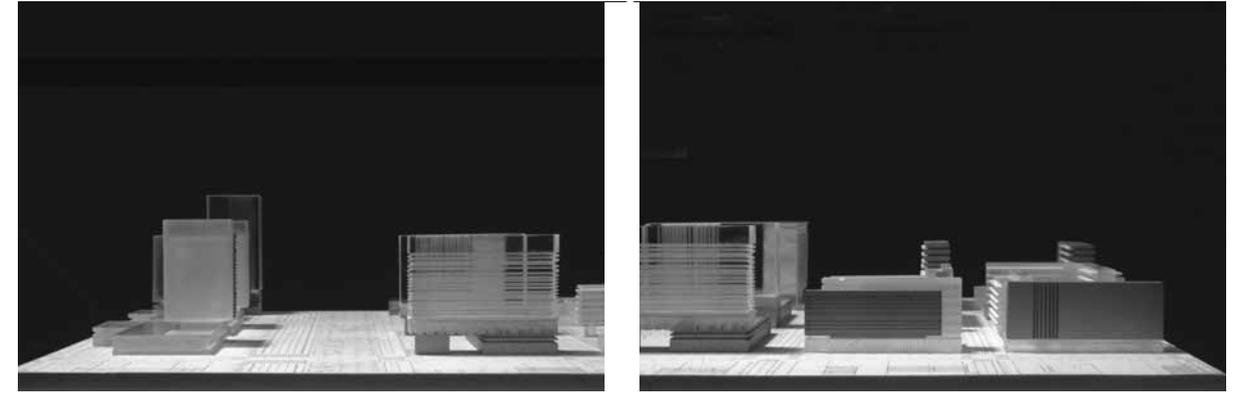
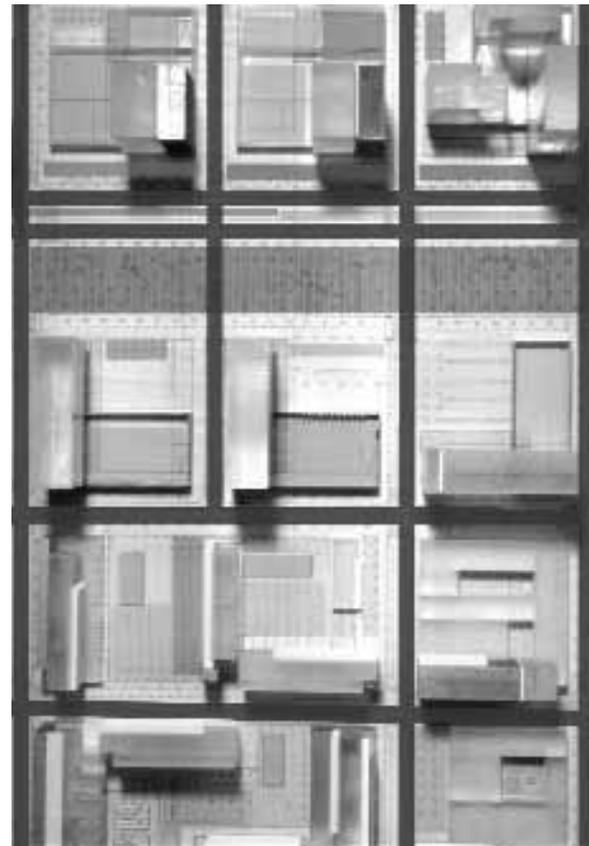
La manzana en el siglo XXI puede organizar distintos tipos edificatorios: caben torres, bloques, casas pareadas, tejidos de casas patio, organizando manzanas. Son el ámbito para las actividades y los usos particulares o colectivos de una sociedad que organiza las calles de manera abierta. Sabemos hoy que para garantizar la cohesión urbana es necesario incorporar, además, cierta complejidad en los usos y que la continuidad que ofrecen

las calles es a menudo, garantía de confort e interés urbano.² Los proyectos urbanos que presento tienen la manzana, en condición urbana distinta, como objeto de propuesta. Por un lado, ensayan una escala intermedia de composición y tensión; por otro plantean incorporar funciones y usos que con otras ordenaciones se ven expulsadas de la ciudad.

¹ V. Plan especial de reforma interior del sector Peñu-Pere IV. Marzo de 2001. Ajuntament de Barcelona. 22@BCN. *Treballs de desenvolupament de les propostes de transformació urbanística de les zones industrials del Poblenou*. CTT 4088. UPC Equipo redactor: Josep Parcerisa, Maria Rubert de Ventós. Colaboradores: J Garcia, X. Mariño, E. Marín, A. Ramos, S. Fundaro.

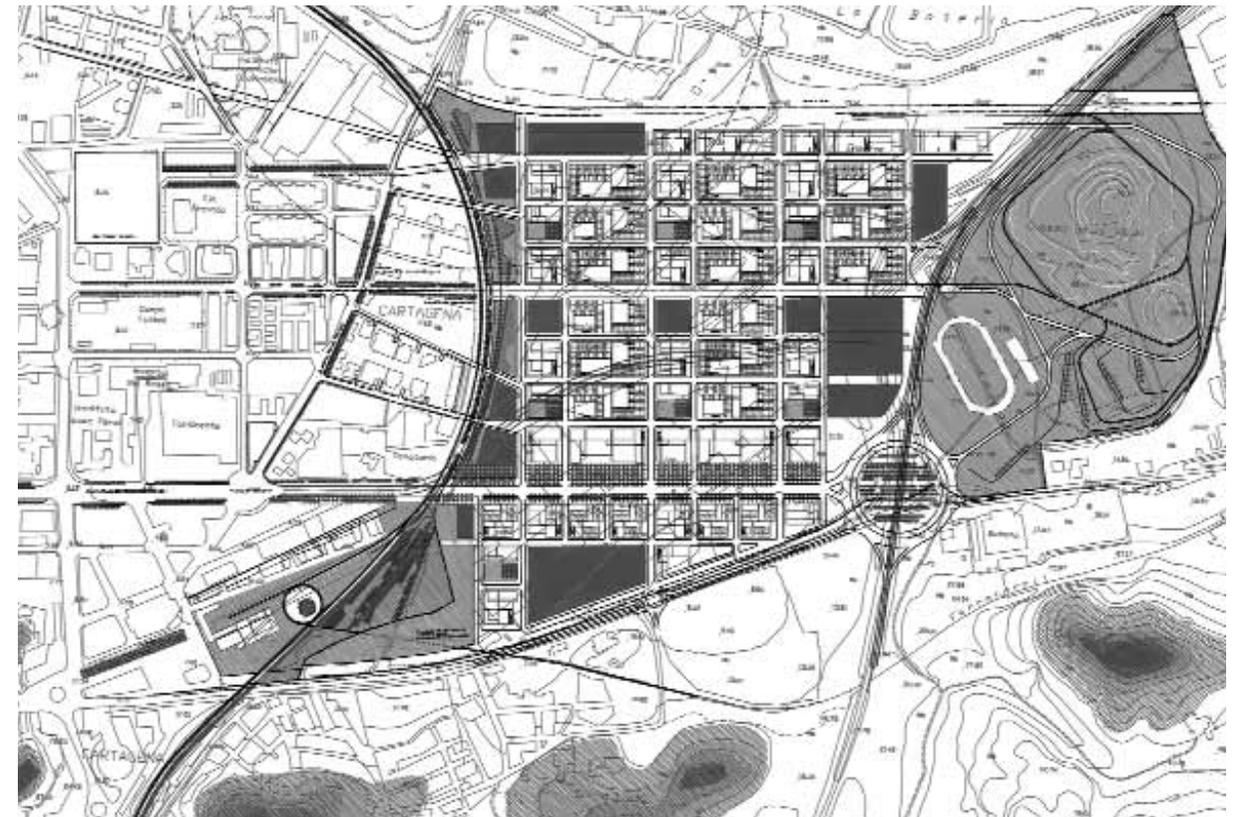
² Hay un grupo de ejemplos del s XX que se han convertido en arquetipo, precisamente porque cada uno contribuye a mejorar alguna de las cualidades o a dar solución a alguno de los problemas morfológicos de la manzana tradicional. Me refiero a los ejemplos pioneros de Spangen (Brinkmann, 1919) o Tusschendijken (J. P. Oud, 1920-1923), al mas próximo Casa de las Flores en Madrid de S. Zuazu, donde el interior común inventa un espacio colectivo inédito en la ciudad. Pero también a la manzana abierta de Perret para la reconstrucción de Le Havre o de los proyectos de Pouillon para Argel o Marsella que insertan vivienda moderna en contextos urbanos con plazas y calles, o los múltiples ensayos de Van de Broeck y Bakema en los años cincuenta y sesenta), donde se ensaya la combinatoria de bloques de vivienda abiertos. Las propuestas de los setenta y ochenta con proyectos como Runcorn (Stirling, Roche, Gosling, 1964-1979) el barrio Zen en Palermo (Gregotti, 1970) o el bloque 270 (Kleihues), otorgan nuevos usos a los espacios interiores y nuevo interés a los accesos.

³ M. Rubert, "Mas cien acres de manzanas" y "Pino Montano, un polígono de manzanas". UR Urbanismo, revista 3, LUB Laboratorio de Urbanismo de Barcelona. -v. capítulo "Manzanas" en J. Parcerisa y M. Rubert, *La ciudad no es una hoja en blanco*, PUC, 2002.



ALZADOS

“... cabe la posibilidad de retomar de manera generalizada, la arquitectura en manzana como pauta para el crecimiento y la extensión de nuevos sectores.”



AVENIDAS Y MANZANAS PARA CRECER.

NUEVO DAMERO PARA EL ENSANCHE DE CARTAGENA

El crecimiento de Cartagena a levante, a partir de la transformación de los territorios ocupados por industrias contaminantes en el Hondón, se propone como un damero para la extensión moderna del ensanche García Fariá con manzanas y calles. El nuevo barrio tiene como elemento de orden básico el eje del paseo de Alfonso XIII, prolongación de la principal avenida transversal de Cartagena, que marca la dirección de la malla ortogonal de calles.

Las manzanas, de tamaño variable y edificación en L, son una reinterpretación del redent adaptado a unas tipologías de vivienda actuales. Los equipamientos y servicios se distribuyen de forma regular en el tejido; la actividad comercial y de servicios se despliega, en parte, de las plantas bajas a las calles de mayor cabida.

El patrón ortogonal organiza manzanas cuadradas (57 x 57) y rectangulares (57 x 130), con edificación en bloques articulados en altura y edificaciones placa en planta baja. En las manzanas cuadradas, se recupera el concepto de uso extensivo en planta baja, clave para el fomento de muchas actividades para las cuales se necesita disponer de suelo en extensión.

Para cada manzana, se fija la posición de los bloques lineales en una combinatoria que respeta interdistancias para facilitar condiciones óptimas de asoleo, ventilación y visibilidad. De este modo, el espacio libre tiene la condición de espacio abierto y se evitan los patios cerrados.

La ordenanza fija el aprovechamiento y un gálibo de cabida mayor; fija también el ámbito de la edificación. Esa doble medida permite que cada proyecto organice los edificios con distintas soluciones volumétricas, sin superar el límite de plantas previsto. Una ordenanza que busca la flexibilidad para facilitar la inserción de tipologías variadas y programas de servicios y actividades también variados y que a la vez, es suficientemente rígida para garantizar una cierta homogeneidad de alturas y de vistas. Esas condiciones tienen como objetivo una transformación que favorezca la multiplicación de soluciones arquitectónicas, de programas y de usos.

Partimos de la hipótesis de que conviene incentivar la diversificación de los operadores actuando con relativa independencia y diacronía, la variedad de medidas y escalas de intervención, garantía de una buena respuesta para una ciudad confortable en la variedad y el contraste.

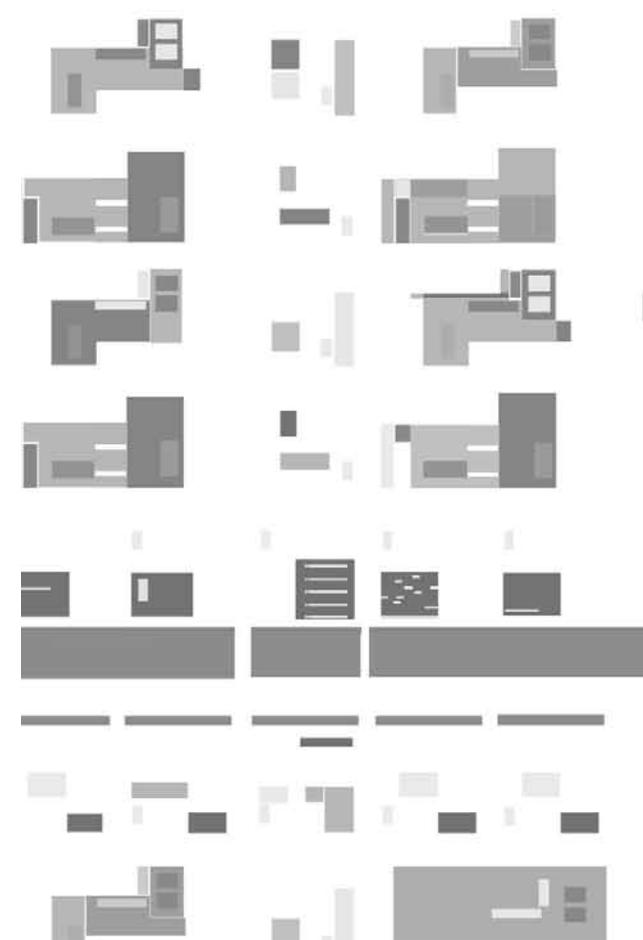
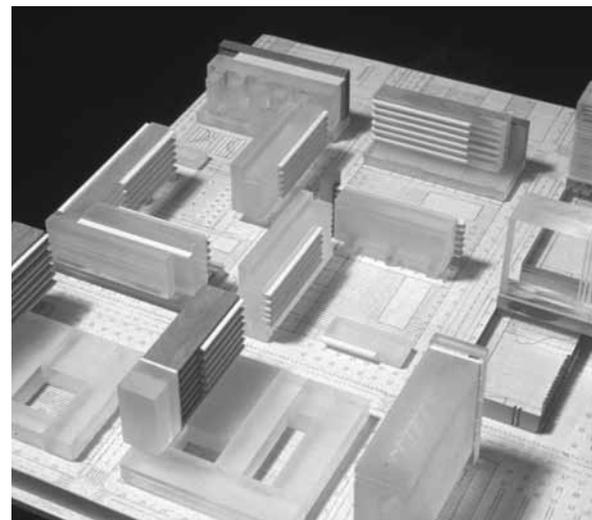
PLAN PARCIAL SECTOR EL HONDÓN.

Equipo redactor: María Rubert de Ventós, Josep Parcerisa, arquitectos.
Colaboradores: Victoria Fiol, Xavier Mariño, Edgar Meneses, arquitectos.



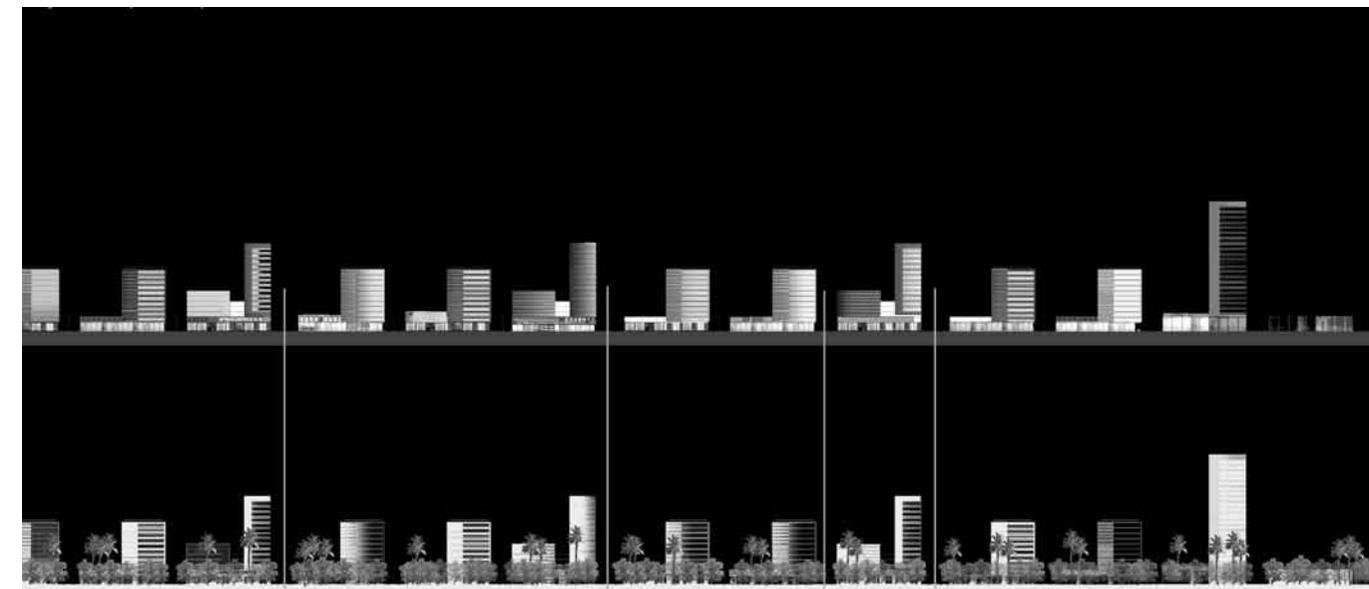
ENSANCHE DE CARTAGENA
PLANTA DE OCUPACIÓN DE MANZANAS

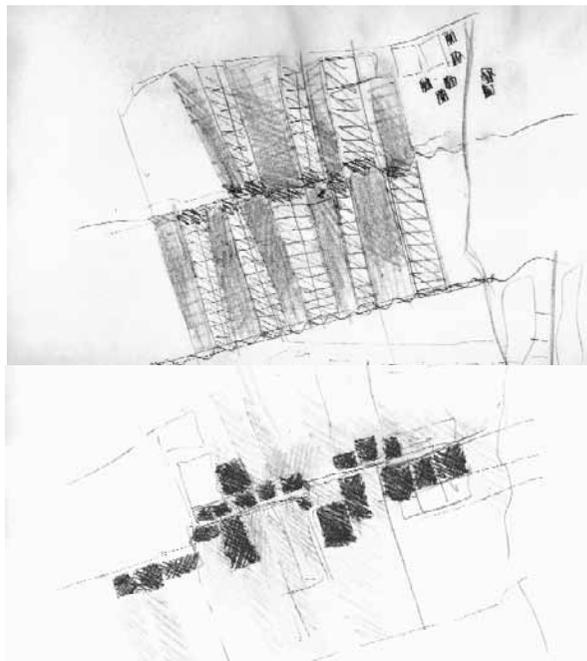
ENSANCHE DE CARTAGENA
MAQUETA



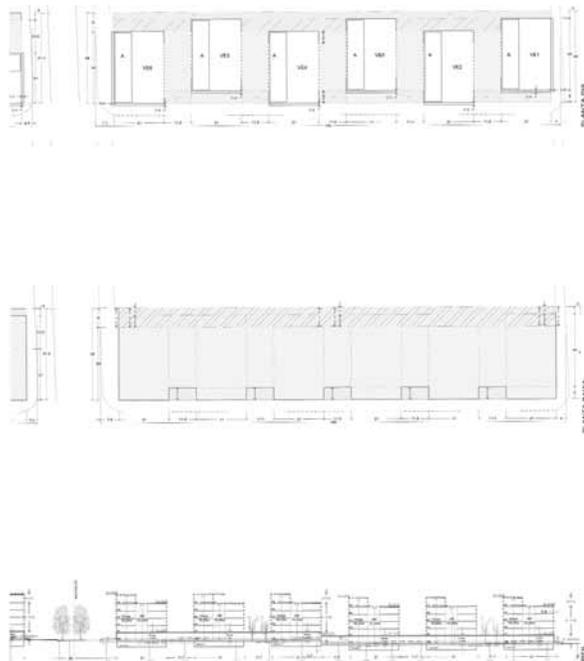
ENSANCHE DE CARTAGENA. ESQUEMA DE OCUPACIÓN

ENSANCHE DE CARTAGENA. ESQUEMA DE ALZADO Y CALLES





CROQUIS DE LA PROPUESTA INICIAL



ALZADO Y SECCIONES LONGITUDINALES

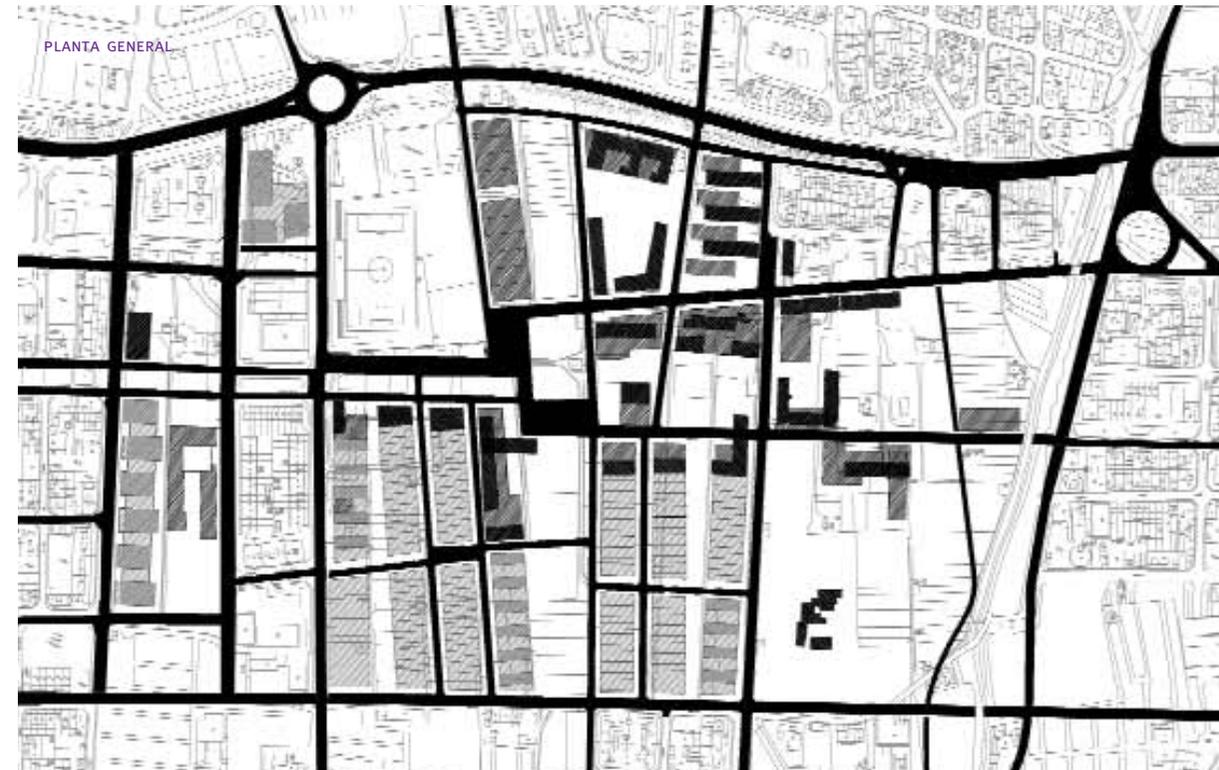
**MANZANAS EN DISCONTINUIDAD.
EL ENCAJE DE PINEDA CENTRO**

La posición central de los terrenos de uso agrícola entre el núcleo original de Pineda y Poblenou, sugiere una nueva ordenación que consolide este importante vacío central como un espacio de oportunidad del municipio, para nuevos usos, actividades y equipamientos. Las prescripciones del Plan de protección del litoral confirman la necesidad de otorgar a este ámbito un carácter abierto.

El trazado de una nueva avenida desdoblada de enlace entre los dos núcleos discontinuos, donde se ubicarán los servicios generales, organiza el esqueleto de la ordenación. El futuro parque de la Riera es la cuña verde vertical que articula en sentido transversal, donde se consolidan núcleos discontinuos de actividad para equipamientos públicos o instalaciones privadas organizando enclaves.

La propuesta plantea una ordenación que compatibiliza manzanas estrechas y alargadas ubicadas en las zonas contiguas a las ya construidas y la disposición de los futuros espacios de actividad, comercio y equipamiento apoyados en la nueva avenida. El aprovechamiento privado se concentra, contiguo al Camí del Mig y entre la Avinguda dels Tarongers y el Torrent del Correu, en manzanas muy estrechas, como elemento de integración en un contexto de otra escala.

Se proponen tipologías alternativas de manzana compacta que favorezcan la experimentación de nuevos tipos y la incorporación del comercio y los usos colectivos en las plantas bajas. La altura media (PB+3, 5 P.) y un aprovechamiento fijo permiten ordenaciones alternativas: ya sea con parcelas independientes (5-7m.) para tipos entre medianeras con micropatios, o con edificios plurifamiliares de anchuras variables (10-15m) orientados formando un frente discontinuo y enlazados por un zócalo comercial continuo. En el sector poniente se trata de resolver la nueva fachada de Poblenou, con una ordenación que mejore las condiciones de la zona, mediante una solución arquitectónica.



FOTOMONTAJE